

FOTO: Archivo Particular

LOS FESTIVALES NO SON UN GASTO SINO UNA DULCE INVERSIÓN CONTRA LA VIOLENCIA

"Buenos días festival, fiesta tradicional, folclórico concurso, te vengo a saludar viejo Valledupar te saludo con gusto, desde mi tierra vengo yo con mis cantares con alegría a la tierra de Chipuco"

Cuando el corazón comienza a sentir el olor embriagador de los mejores tiempos del año, igual el calendario nos recuerda que ya huele a dulce de leche de Mongui, vino a mi mente la canción titulada ***"Abrazo Guajiro"*** de la autoría de ***Carlos Huertas Gómez*** de la cual siempre se ha comentado que mereció ser declarada ganadora en el Festival Vallenato en 1976 pero no fue así, a la cual corresponde el aparte preliminarmente transcrita.

En estos días he escuchado a mas de un amargado diciendo que para que ***"gastan"*** plata en festivales que eso no sirve para nada, desde luego, el derecho a la amargura y la autoflagelación es un derecho Constitucional Fundamental, y hay gente que lo disfruta a planitud, pero eso no les da ningún derecho a transmitir su pingarria personal a sus semejantes que piensan y sienten distinto.



FOTO: Vallenato Col

Soy uno de los que piensan que cuando en los pueblos se realizan festivales, es un tiempo que le estamos robando a la delincuencia y la violencia criolla para regalárselo a la felicidad colectiva, es la manera mas sutil, efectiva y contundente de recuperar el territorio de las garras de los violentos, es la mas brillante oportunidad de llevar oxigeno a la mente de los pueblos y de recordar a quienes a falta de oficio el diablo se los ha puesto que ellos no tienen la última palabra.

Es evidente que nuestros pueblos poco a poco han venido siendo estremecidos por la intolerancia, el machismo, la envidia, las malas maneras y la altanería, eso no se corrige con garrote sino haciendo todo lo contrario, con música, fiestas, gestiones de beneficio común y de vez en cuando poniendo en su lugar a los imprudentes, ***es imposible cerrar los ojos y enterrar la cabeza como el avestruz a esperar que el peligro pase afectados, no esas vainas hay que afrontarlas porque los malos siempre son minoría pero hacen más ruido con eso logran amedrantar a quien se deje.***

He escuchado a algunos loquitos diciendo que ***"Esa plata de festivales porque no se invierte en otras cosas mas importantes",*** desde luego la ignorancia es atrevida, no saben o no quieren saber (porque la rabia y la mala leche ciegan) que los recursos destinados por la ley para actividades culturales ***JAMAS*** se podrán invertir ni en agua potable, ni en salud ni otras áreas de la administración, por la sencilla razón de que se deja de transitar los caminos de la constitución y la ley para caminar por el filo de la navaja de los renglones del código penal colombiano, que no le niega una pena a nadie.

Los festivales no solo son importantes sino indispensables para que los bandidos no se traguen a los pueblos, para recordarles que la muerte, la violencia, las malas maneras, los insultos, la zozobra y las malas costumbres no van a pasar por encima de nuestro derecho de vivir sabroso, nuestros pueblos no son suelo fértil para la criminalidad, son fuentes de inteligencia, cuna de gente honrada y el vividero que heredamos de nuestros mayores que se hicieron respetar, eran escuchados y obedecidos, suficientes motivos para sentirnos orgullosos de la cuna humilde donde nacimos y conscientes de la gran responsabilidad que tenemos de cuidar y hacer respetar el terruño.

Ahora bien, se hace necesario reflexionar sobre algunas inequidades que se dan con relación a la manera como se les brinda el apoyo a los festivales, e a veces uno se da cuenta que se le autoriza la entrega de altas sumas de dineros a festivales respecto de los cuales uno se pregunta que cosas importantes están a portando apara la salvaguarda de la música vallenata tradicional y para la paz de los pueblos, mientras los que si cumplen plenamente con el objetivo tienen que rogar, mendigar y hacerse cansar para que se le haga un aporte digno al certamen, a donde no se les cobra a la gente ni un centavo para que puedan participar en todo, eso no esta bien porque se transmite el mensaje equivocado que hay gente de primera y de segunda en la región, y eso resiente y es el caldo de cultivo de los estallidos sociales y los delincuenciales se benefician.

Soy por principio enemigo de los "Palcos" y mucho mas cuando para la realización de las fiestas se aportan recursos públicos, pienso que esa modalidad de atención a la concurrencia le imprime elegancia al escenario, pero también se puede asumir como una forma de recordarle la pobreza a quienes no están en capacidad de pagar millones para repecharse allí, y la inversión de los recursos del Estado deben garantizar igualdad de condiciones a las personas para el disfrute de los eventos. Esos que quedan por allá detrás, lejos del escenario principal, que no se pueden acercar a los artistas porque lo impiden los palcos sol los que tiran el raspao para que loes caiga encima a los que están adelante, los que tiran la piedra y esconden la mano buscando ensuciar la fiesta, y descargaran su frustración contra alguien, aunque siempre he pensado que ninguna persona a quien no se le cobre por asistir a un evento musical o de reinado sale de ahí con ganas de matar a nadie, este tema es delicado

Exhortamos a los alcaldes, Gobernadores, empresarios, y ciudadanos en capacidad de ayudar a apoyar los festivales que son los que les garantizan la paz que se requiere en este país para seguir soñando con un mañana mejor, y también hacemos un llamado a todos los gestores culturales, y organizadores de festivales para que evitemos que estos certámenes tan caros a los afectos de los pueblos se conviertan en negocios privados, porque ese es el comienzo de su fin. *¡He dicho!*



LUÍS EDUARDO ACOSTA

nene_acostam